

ARZOBISPO
Ricardo Blázquez Pérez

Entrevista

COPE Valladolid

17 de diciembre de 2013

(Entrevista concedida a Luis Jaramillo Guerreira, director de COPE en Castilla y León, y emitida en COPE Valladolid)

P. Este año ha sido especialmente significativo para la Iglesia; ¿cómo diría que ha sido este 2013?

R. Ha sido un año en el que han tenido lugar acontecimientos muy importantes en la vida de la Iglesia. Pienso ahora en la renuncia del papa Benedicto XVI al ejercicio del ministerio de obispo de Roma y Sucesor de Pedro, y en la elección del papa Francisco, que tiene trascendencia no solo para la Iglesia católica, sino también para otras confesiones cristianas, e incluso para la humanidad; es un acontecimiento de grandes dimensiones.

Y en nuestra vida diocesana, me permito señalar ahora varias actuaciones, varios proyectos, que yo creo que tienen una gran trascendencia. Después de una reflexión muy detenida, muy contrastada, porque hay acontecimientos y decisiones que tienen que ser muy reflexionadas, por fin, vamos a hacer público el *Directorio de los Sacramentos de Iniciación Cristiana*. Teniendo en cuenta la situación actual de la Iglesia y de la sociedad, tenemos que remitirnos a lo fundamental, a lo esencial, y sin dar por supuestas demasiadas cosas, porque a veces puede quedar una especie de apariencia, pero con poco fondo, y es necesario que el cristiano se vaya formando desde las mismas raíces.

También hemos simplificado la organización territorial de nuestra Diócesis, recortando el número

de la transmisión del mismo Evangelio, en la misma Iglesia, a la humanidad, que está en un proceso muy fuerte de cambio, en una época de cambios o, quizá mejor, incluso en un cambio de época.

P. Ese nuevo estilo, esa forma diferente que tiene el papa Francisco, se plasma ya en otros estamentos de la Iglesia, ¿en las diócesis, por ejemplo?

R. Estamos recibiendo, no solo desde el punto de vista de la reflexión y del comentario, sino también en la vida práctica de las diócesis, ese magisterio de la enseñanza y de la forma de actuar del papa Francisco. Creo que ha significado un impulso de confianza para la Iglesia de orden evangelizador; es curioso cómo las conversaciones que antes acaparaban la opinión pública nos dejaban muchas veces muy entristecidos, pero ahora prevalecen las que tienen que ver con el aire fresco que ha introducido el papa Francisco, con un ritmo rápido; él trabaja muy rápidamente, y nos incorpora a todos a ese ritmo tan rápido. Es, me parece a mí, una mirada apostólica y evangelizadora; un salir, que dice él, apostólico y evangelizador, que a todos nos está impulsando y removiendo por dentro.

P. En esa Iglesia de la que habla el papa Francisco, una Iglesia más hacia fuera, una Iglesia más cercana a los problemas, tenemos que hablar de la crisis, del aumento que se detecta en las necesidades sociales; ¿qué respuesta ha dado la Diócesis de Valladolid a ese aumento de las necesidades sociales este año?

R. Tengo que dar gracias a todos por la respuesta tan generosa que se está dando. Con la crisis, las necesidades se han cronificado; no son, digamos, solo coyunturales, sino que están teniendo una trascendencia y una crudeza grande, y en medio de esta crisis estoy pensando en Cáritas, pero también en otras instituciones de la vida religiosa, y también civiles. El número de voluntarios ha aumentado considerablemente, y aunque todos tengamos menos recursos, la colaboración económica que se pone a disposición de Cáritas para los servicios que van llevando a cabo también ha aumentado considerablemente. Desde este punto de vista, tengo que reconocer que hay una generosidad profunda en las personas, que responden de una manera que debe ser subrayada, y también, para aliento nuestro, de una manera esperanzadora.

P. ¿De alguna manera podemos decir que la crisis de valores, el individualismo, que se venía padeciendo en la sociedad, ahora se compensa también, o no?

para que las ideas y las experiencias vayan asentándose profundamente en la vida y nos cambien de horizonte.

P. Miremos al 2014; ¿cuáles son los retos que tiene la Diócesis de Valladolid?

R. En este año pastoral queremos continuar con lo que venimos haciendo. Vamos a presentar en diversos sectores y zonas de la Diócesis el *Directorio Diocesano de los Sacramentos de Iniciación Cristiana*, con perspectiva de futuro. Estoy convencido de que la riqueza de la acción pastoral no consiste en hacer muchas cosas, sino en detectar bien qué cosas hacer, hacerlas con continuidad y también con la colaboración de todos; que no queden descolgados unos y otros caminando. Desde ese punto de vista, eso nos va a ocupar su tiempo. También nos ocupa, y hay esperanza, pero es una esperanza todavía muy frágil, la cuestión vocacional; hablo de vocaciones para el ministerio presbiteral, pero también para la vida consagrada. No sé si porque hay un enfriamiento general o porque la vitalidad cristiana es muy endeble, las vocaciones no terminan de arrancar en nuestro ámbito.

Continuaremos, lógicamente, porque no puede ser de otra forma, y acentuándola en la medida en que podamos, la cercanía a los pobres. La Iglesia quiere ser, como nos dice el papa Francisco tantas veces, una Iglesia pobre; no apegada al dinero ni al poder, sino una Iglesia que viva con la belleza y la alegría de la sobriedad evangélica, y al mismo tiempo cerca de los indigentes, los necesitados. Y hay indigentes de padres, porque hay muchos niños huérfanos o desatendidos; hay matrimonios con dificultades, hay personas de cerca y de lejos que pasan hambre... es impresionante lo que hace pocos días el mismo Papa nos ha recordado: diez mil niños mueren diariamente de hambre en el mundo; con los alimentos que se producen y con los que se desperdician, esto es un escándalo.

P. 2014 también es año de renovación en la CEE; ¿es consciente de que su nombre es uno de los que suena?

R. Yo ya fui presidente de la CEE, y estoy muy a gusto en Valladolid; a gusto, no en el sentido de acomodado, sino con un trabajo asentado y con esperanza.